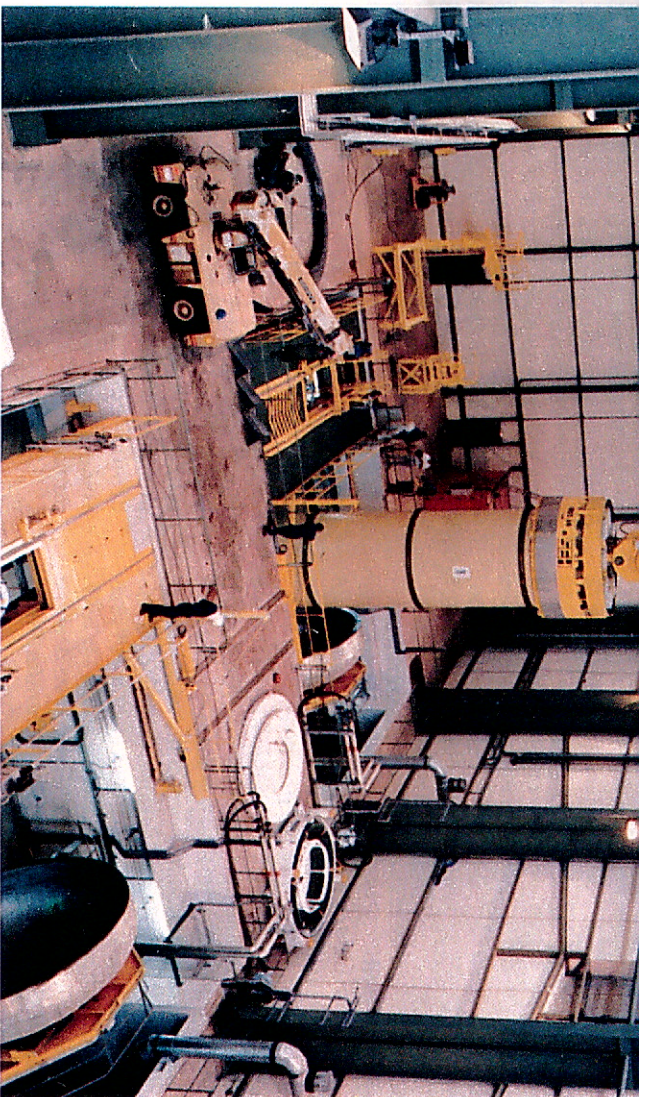


uno de los lanzamientos. Las pruebas se hicieron

calei- doscopio

mediante un modelo idéntico al que se usará en el primer lanzamiento real. A pesar de que los resultados del encendido fueron totalmente satisfactorios, se ha previsto una prueba para el 29 de noviembre, para verificarlo una vez más.

También, el 5 de octubre se llevó a cabo el primer encendido de duración completa de la etapa superior de combustible almacenable. Está



OXFORD SCIENTIFIC / FERO FOTO

Manipulación de un acelerador sólido del cohete, en el edificio Regulus, en Kourou

comprobación de los sistemas de propulsión, el programa de pruebas del cohete Ariane-5, está en su punto culminante.

Con el nuevo y gigantesco propulsor, Europa tratará de acceder a la órbita geostacionaria con capacidad para grandes masas. Esta aventura tiene la finalidad de cubrir las necesidades de puesta en órbita de la nueva generación de satélites de comunicaciones.

Por otra parte, cohetes como el Ariane-5 o el Energía ruso, permiten reducir el costo por kilogramo de masa puesto en órbita, al poder potenciar los lanzamientos múltiples de ingenios de gran tamaño.

El ídolo genético

El DNA tiene todos los elementos para convertirse en un nuevo ídolo al que adorar, reverenciar y temer. En él está el origen de todas las cosas, ya que de su evolución ha salido la conciencia: en él está escrito nuestro destino, ya que contiene los genes que determinan las características de nuestro organismo. Y sólo fallaba que en este momento sea la pieza clave en las tareas judiciales. Como un dios todopoderoso, determina incluso el bien y el mal, el culpable y el inocente.

En los últimos meses han aparecido varios libros que plantean desde distintos puntos de vista la definición del DNA. En unos casos, se trata de denunciar que el descubrimiento de nuevos genes acaba siendo interpretado como una limitación de la libertad de los individuos. Cuando hablamos de genes que producen predisposición a enfermedades cardiovasculares, por ejemplo, comienza a preocupar por las posibles consecuencias que tiene, de cara a la planificación que el individuo quiere ha-

cer de su vida. Ello es tanto más preocupante cuanto que aparecen genes que determinan la homosexualidad, el oído musical, la agresividad de un individuo, entre otros. Para algunos es una pretensión excesiva que en el DNA se encuentre toda la información que determina que un individuo tenga este tipo de caracteres, es decir, que decide de forma implacable su destino.

Cuando consideramos los datos acerca de la escritura de los genomas y de su evolución, salen conceptos como DNA egoísta. Siguiendo este razonamiento, el DNA aparece como una molécula ávida de reproducirse a sí misma, de ser cada vez más grande y poderosa. Como escribe Ernesto di Mauro, la evolución puede verse como un proceso en el que el DNA se complica cada vez más, hasta

producir la conciencia que le conduce a comprenderse a sí mismo. Por todo ello, el DNA se convierte así en el origen de la vida, en el creador del Universo, ya que este mismo concepto tampoco puede existir sin él.

Pero el DNA no es únicamente el dictador del destino y el creador de la conciencia. Es fácil constatar que cada vez es mayor el número de procesos judiciales en los que el DNA acaba decidiendo quién es culpable y quién inocente, gracias al uso que de él hacen los forenses.

El DNA dicta la justicia y decide el bien y el mal. No se requiere nada más para entronizarlo como el nuevo ídolo de este fin de siglo. Nada hay más contradictorio para una molécula que es considerada pasiva en la célula y cuyas propiedades fueron descubiertas por un grupo de investigadores que buscaban las razones físicas de la vida y que con ello sentaban las bases de una interpretación material de la biología. Estos investigadores estaban, al parecer, desvelando un nuevo dios. ●

COGITO

PERE PUIGDOMÈNECH

Profesor de Investigación del CSIC